

★ 3.5. Ecoeficiencia y evolución del turismo

□ DEFINICIÓN

El indicador ecoeficiencia y evolución del turismo analiza las principales variables que tienen que ver con este sector económico y que están relacionadas de un modo u otro con la sostenibilidad, ya sea desde una perspectiva ambiental, económica o social. Se analiza la evolución de las principales variables turísticas tradicionales (ocupación, per-

noctaciones y turistas) así como la presión turística a través de dos variables, el número de turistas extranjeros por habitante y la población turística equivalente. El indicador repasa la evolución del turismo rural y turismo asociado a la naturaleza. El turismo cultural se trata de manera independiente dentro del capítulo dedicado a la cultura (capítulo 8.)

□ SITUACIÓN

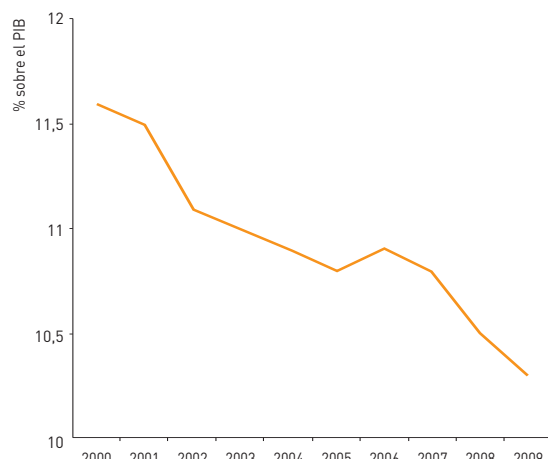
El descenso del peso del turismo en el PIB queda reflejado en la figura 3.24. Según la Cuenta Satélite de Turismo que elabora el INE el turismo ha pasado de suponer el 11,6% del PIB en 2000 a 10,3% en 2009, lo que supone una caída de 11,2%. Las variables de presión turística como el número de turistas extranjeros por habitante y la población turística equivalente caen de forma acusada entre 2007 y 2009 (un 14,5% la primera y 6,7% la segunda) coincidiendo con el inicio de la crisis. Las variables que tradicionalmente analizan la evolución del turismo siguen una tendencia parecida: las ocupaciones, el número de turistas extranjeros y las pernoctaciones caen a partir de 2006, pero ya hay inicios de recuperación en el 2009, último dato para el que se dispone de datos anuales.

Aunque el actual modelo de sol y playa de bajo coste parece agotado, según datos de Exceltur, el 70% de los turistas acuden a destinos de litoral pero la oferta complementaria, como el turismo rural o de naturaleza es clave. El turismo rural ha despegado de forma espectacular en España desde 2001 (primer año para el que existen datos). La figura 3.27 muestra la evolución creciente de las principales variables que estudian el comportamiento de este sector: el número de establecimientos abierto ha

pasado de 4.958 en 2001 a 14.477 en 2010 (datos de abril), lo que supone un aumento de 191%; el número de plazas estimadas lo hizo un 272%; el personal empleado creció un 239% y el número de viajeros un 286%. Las últimas cifras muestran que la crisis del sector también se ha dejado sentir en el turismo rural puesto que estas variables disminuyen desde 2008, pero los últimos datos interanuales de junio de 2010 ofrecidos por el INE muestran una recuperación para alguna de ellas: Las pernoctaciones en alojamientos de turismo rural alcanzan las 546.003 en junio, lo que supone un aumento interanual del 1,0%; las pernoctaciones de residentes descienden un 0,7%, mientras que las de no residentes crecen un 7,5%. Las plazas son un 3,3% más que en junio de 2009 pero se ocupan un 2,2% menos que el año pasado.

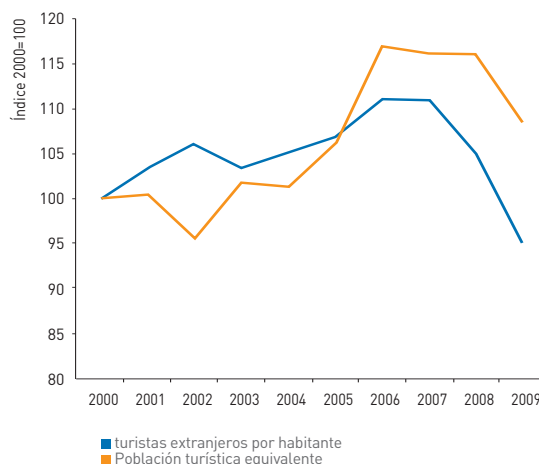
El turismo de naturaleza también aumenta respecto a los datos de 2005 como así lo muestran los datos de establecimientos abiertos en parques nacionales (Figura 3.28). El número de establecimientos en parques ha aumentado de forma agregada un 23% pasando de 633 establecimientos abiertos en 2005 a 784 en 2010. Sólo en Taburiente y Garajonay el número de establecimientos abiertos ha descendido.

Figura 3.24. Participación del turismo en el PIB, 2000-2009.



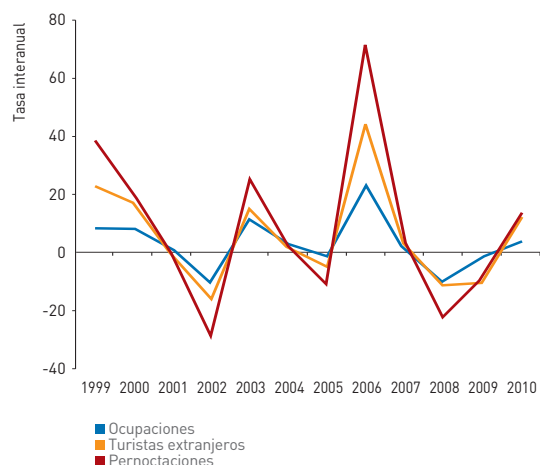
Fuente: Elaboración OSE a partir de INE, Cuenta Satélite de Turismo, 2010.

Figura 3.25. Evolución de la presión turística.



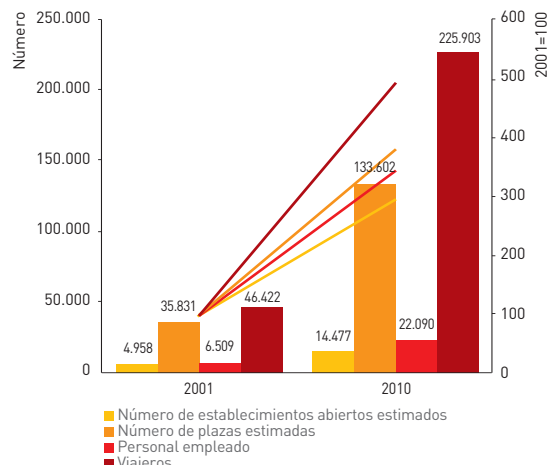
Fuente: Elaboración OSE a partir del Perfil Ambiental de España 2009. Publicado en junio de 2010.

Figura 3.26. Tasa interanual de principales variables turísticas.



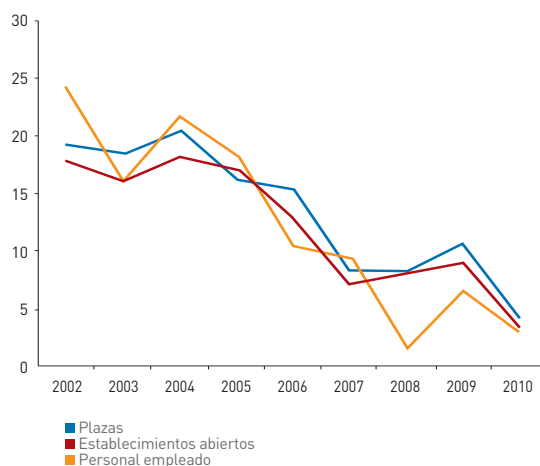
Fuente: Elaboración OSE a partir de INE, 2010.
Nota: Corresponden a datos del mes de abril de cada año.

Figura 3.27. Evolución de las principales variables de turismo rural 2001 y 2010.



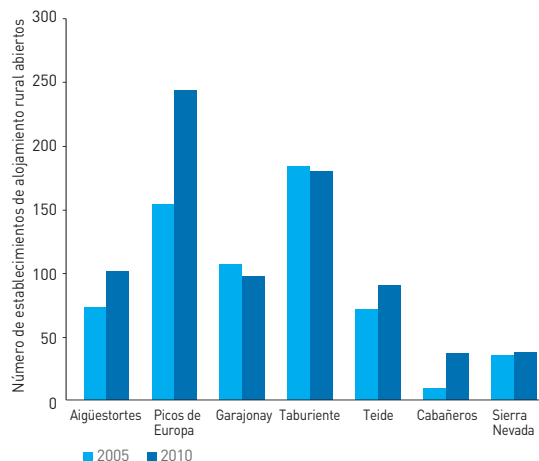
Fuente: Elaboración OSE a partir de INE, 2010.
Nota: Corresponden a datos del mes de abril de cada año.

Figura 3.28. Tasas interanuales de las principales variables de turismo rural.



Fuente: Elaboración OSE a partir de INE, 2010.

Figura 3.29. Establecimientos de turismo rural en Parques Nacionales.



Fuente: Elaboración OSE a partir de INE, 2010.

□ EVALUACIÓN

La industria turística ha atravesado, como el resto de sectores económicos, una fase de retroceso, sobre todo en lo que a turismo rural se refiere, pero los últimos datos publicados por Frontur (Encuesta de Movimientos Turísticos elaborada por el Ministerio de Industria y Turismo) muestran un ligero cambio de tendencia si se atiende al número de turistas que han visitado España en la primera mitad de 2010 respecto al mismo periodo de 2009, y las previsiones para 2011 lo consolidan. Aun así, el sector sigue en recesión ante un modelo de sol y playa maduro que es necesario cambiar para avanzar hacia la sostenibilidad económica del sector en el largo plazo y para mejorar las presiones ambientales que ejerce.

La oferta complementaria al actual modelo de turismo de sol y playa es imprescindible para avanzar hacia un modelo sostenible, evitando el turismo de masas de bajo valor añadido y con un alto nivel de estacionalidad. La diversificación de la oferta hacia el turismo de naturaleza, cultural o rural es necesaria para dinamizar el sector. El impulso a la oferta turística complementaria debe hacerse siguiendo un marco de actuación que contemple no sólo los beneficios si no también los impactos. Así por ejemplo, el turismo rural debe ser considerado como una actividad complementaria para el desarrollo rural sostenible, compatible con las actividades económicas tradicionales en el mundo rural (agricultura, ganadería y selvicultura), el mantenimiento de las tradiciones y el respeto por el entorno.

El reto de un modelo sostenible de turismo: Un trabajo a largo plazo. El turismo parece estar dentro de un proceso de avance hacia la sostenibilidad. En 2009 se aprobaron más de 1.000 millones de euros a través de 38 actuaciones empleadas en la renovación turística sostenible (5000 millones); ampliar mercados; mejorar las conexiones para captar visitantes, desestacionalizar las temporadas; reducir las trabas administrativas; promover más actos culturales y apostar por la naturaleza, mejorar la formación, promover la innovación y dar a conocer la importancia del sector para España.

También en 2009 se puso en marcha el Plan FuturE de renovación de infraestructuras turísticas sostenibles, dotado con 500 millones de euros, de los que se adjudicaron 393 millones, en más de 1.400 operaciones, lo que se tradujo en una inversión inducida de 726 millones. Durante el presente año 2010 se ha lanzado una nueva edición con 400 millones de euros, de los que, hasta la fecha, se han consumido más de 315 millones, que han generado una inversión cercana a los 630 millones de euros, según datos del Ministerio de Industria y Turismo.

Además, se han aprobado dos acuerdos de colaboración entre la Administración Central y las Islas Baleares para, por un lado, la realización de actuaciones en materia turística por importe de treinta millones de euros y, por otro, la rehabilitación de las infraestructuras en la Playa de Palma por diez millones de euros del que surge el ambicioso proyecto "Proyecto Global para la Renovación Integral de la Platja de Palma", presentado en mayo de 2010.